

## AL CUMPLIRSE CUARENTA AÑOS DE LA LLEGADA DE MENASSA A ESPAÑA

Al cumplirse cuarenta años de la llegada de Menassa a España, podemos estar agradecidos y contentos por su decisión de elegir nuestro país para establecerse y desarrollar su inmensa obra científica, artística y de difusión cultural.

En el año 1976, España apenas salía de una larga dictadura, que, durante casi también cuarenta años, sembró el país de odio, miedo, ignorancia y represión. No era fácil, en ese ambiente, que un poeta fuera bienvenido en una sociedad en la que, precisamente, sus mejores artistas y científicos habían sido duramente maltratados, obligados a huir del país, represaliados en un amargo exilio interior, o víctimas de destinos más terribles.

Supongo que Menassa no esperó a ser bienvenido para ponerse en marcha. Entre otras muchas cosas, de su ejemplo se aprende a trabajar con independencia de los aplausos, los silencios o las censuras. Su deseo ha ido venciendo todas las dificultades y obstáculos que nuestra ignorancia y prejuicios han opuesto a su discurso.

Es difícil saber cuánto hemos avanzado, como país, en estos cuarenta años, determinar si, como sociedad, somos más cultos, civilizados y solidarios. Hay cuestiones abiertas: ¿hemos sabido hacer un uso sensato y responsable de la libertad, o nos ha estallado entre las manos?, ¿somos dueños de nuestra democracia, o poderes oscuros manejan, fuera de la escena, nuestro destino como pueblo?

Las preguntas no son fáciles, y tampoco las tareas. Sin embargo, cabe pensar que, si trabajamos duramente para producirlo, podremos vivir en un país que, sin ser perfecto, sea más decente y justo, con una mayor calidad de vida para las clases populares. Un país que sea más tierno para los niños, más seguro para los mayores y en el que se pueda vivir y trabajar honradamente y sin miedo. Porque otra cosa que se aprende de Menassa es que el futuro está por escribir, y que pertenece a quien trabaje por conquistarlo y construirlo.

Menassa enseña también que vivir es transformarse. Dentro de su firme lealtad a sus maestros, Freud y Marx, el pensamiento de Menassa se ha mantenido en una evolución permanente, en un ejemplo de vigor y capacidad creadora difícil de encontrar en esta época de pensamiento débil (si antes se celebraba a los escritores por desafiar, en su obra, al poder y a las convenciones que aprisionan al individuo y a los pueblos, ahora se les

celebra justamente por lo contrario, a saber, por ser fieles guardianes y firmes defensores del conformismo, produciéndose toneladas de literatura fácil y cobarde).

Menassa lleva cuarenta años en España sembrando estudio y trabajo, cosechando conocimiento y prosperidad, enseñando que la honradez es el camino correcto y feliz hacia el verdadero éxito. Así que sólo cabe celebrar el magnífico presente, científico y creativo, de Menassa y del Grupo Cero, así como su fecundo y prometedor futuro, y decirte Menassa, a tus cuarenta años como español: gracias, y menos mal que has venido!

Un abrazo de PEDRO JUBERA  
GANDÍA, VALENCIA, AGOSTO 2016